

# Pichín®



## UNA TILA Y TRES MAGDALENAS

### El Tomate Parlanchín

**Q**ue día tan fatal, a media tarde habían fumigado el invernadero con no se sabe que producto, contra no se sabe que 'bicho' maligno que nos amenazaba. El caso era que por la noche mi sistema nervioso estaba alterado y no pudiendo conciliar el sueño tomé la decisión de coger un libro de relatos y comencé a leer.

\* \* \* \* \*

Hace dos años y tres meses que la conocí. Fue una mañana en un bar de la Gran Vía, los dos, en la barra, esperábamos que nos atendiera el camarero, cuando este se acercó y preguntó: ¿Que va a ser?, ambos al unísono, le pedimos una infusión de tila y tres magdalenas.

El tema dio para conversación por la coincidencia, que más tarde, se completó cuando sacamos cada uno de nosotros una pastilla bicolor del mismo antidepresivo.

- ¿No me digas que tomas 'Catidon'? - le dije.
- Si de 0,50. - y ¿Tu?
- Lo mismo, icasualidad!
- Uno por la mañana y otro al acostarme, - indicó ella resignada.
- ¡Toma, como yo! -exclamé.
- Bueno... sabemos tanto de nosotros y no conocemos los nombres, el mío es Pedro.
- Yo me llamo Laura.

Comenzamos a salir y nos enamoramos, al poco tiempo, los dos suprimimos la pastilla de la noche. Nos compramos un 'pisito' con hipoteca a treinta años, no nos podíamos permitir cuotas más altas, vivíamos juntos, éramos tan felices que hasta eliminamos la pastilla de la mañana. Solo manteníamos la infusión de tila y seis magdalenas que nos repartíamos.



recomendó unos sobrecitos de 'Kinprazol' antes de acostarnos, medida que nos fue bien y que cumplíamos puntualmente.

Por navidad nos regalamos un pastillero, también fue sorpresa, en secreto a ambos se nos ocurrió la misma idea. En enero decidimos aprovechar un puente y marchamos a esquiar, con tan mala fortuna que cojimos un resfriado, que superamos con dos o tres medicamentos que el doctor nos receto.

En otra ocasión comimos marisco y a Laura le salio una urticaria, que precisó antihistamínicos y pomadas varias.

Un día Laura desapareció. Pasada una semana recibí una carta informándome que se había fugado con el farmacéutico.

Mi depresión subió de tono y por si faltaba algo, los trescientos treinta y tres plazos restantes del piso los tendría que pagar yo, enteros.

Todo esto contribuyó a que ahora este tomando dos pastillas de antidepresivos por la mañana, al mediodía y por la noche. Aunque aún no me han hecho efecto.

\* \* \* \* \*

Al año de estar juntos, afianzada nuestra relación, comencé a tomar un complejo vitamínico por las mañanas y ella volvió al 'catidon' pero solo de 0,25.

Todos los viernes y sábados salíamos a cenar opíparamente. Al poco Laura engordo y se puso a tomar unas pastillas diuréticas y adelgazantes al tiempo que subió la dosis de la pastilla antidepresiva a 0,50 por las mañanas.

Mi tono vital estaba bajo y me sentía algo nervioso, retome el antidepresivo por las mañanas directamente de 0,50 y añadí unas ampollas revitalizantes a base de ying-seng.

Entre las abundantes cenas, sus picantes condimentos y las pastillas, el medico nos

A Pichín le venció el sueño y le cayó de las manos el libro que se fué deslizando por la mata propinando algún que otro 'coscorrón' a sus compañeros que protestaron airadamente... él en brazos de 'Morfeo', ya no le escuchó.

